

ROCKWELL KENT

Pionero del arte ecologista



El giro de Kent hacia el anarquismo llegó en 1912, cuando se unió a la IWW. Se inscribió justo cuando el Partido Socialista se divorciaba oficialmente del sindicato en una enmienda especial a la constitución del partido, aprobada en su convención nacional en la primavera de 1912. La decisión de Kent de unirse a esta organización en 1912, por lo tanto, fue un rechazo rotundo del socialismo parlamentario a favor del sindicalismo más militante de la IWW.

Allan Antliff
Modernismo anarquista

Rockwell Kent fue reverenciado por su habilidad para capturar la naturaleza que tanto amaba en pinturas de paisajes visualmente deslumbrantes y a menudo místicas.

Desde la perspectiva actual, también puede ser visto como una de las primeras voces en el arte con conciencia ecológica: "No estoy tratando de hacer que la gente ame mi arte", dijo, "A través de mi arte, estoy tratando de hacer que la gente ame la naturaleza. Eso es todo".

ROCKWELL KENT

Pionero del arte ecologista

Texto extraído de la web: The art Story

<https://www.theartstory.org/artist/kent-rockwell/>

Traducción y edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE DE CONTENIDO

INFANCIA Y EDUCACIÓN

ENTRENAMIENTO TEMPRANO. KENT, HACIA 1920

PERÍODO DE MADUREZ

PERÍODO POSTERIOR

EL LEGADO DE ROCKWELL KENT



Rockwell Kent

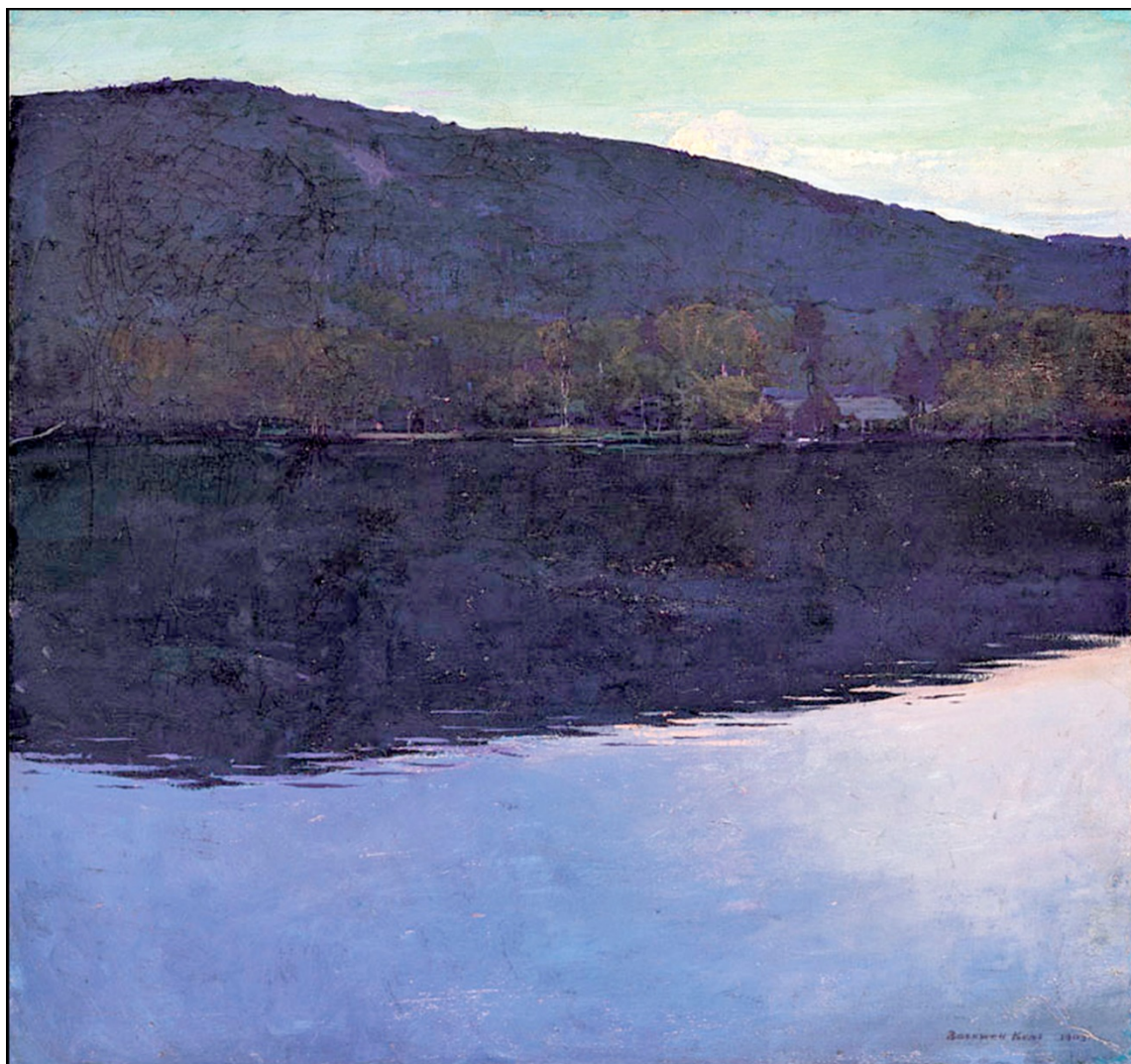
BIOGRAFÍA DE ROCKWELL KENT

INFANCIA Y EDUCACIÓN

Rockwell Kent fue el primero de tres hijos de padres Rockwell y Sara Kent. Su padre era un abogado respetado y exitoso, y disfrutó de una niñez temprana de seguridad y prosperidad. Sin embargo, eso terminó abruptamente con la muerte de su padre, de fiebre tifoidea, cuando Rockwell solo tenía cinco años. Después de eso, su familia sufrió dificultades financieras y, a menudo, tuvo que depender de la amabilidad de los parientes. Según el autor David Traxel, "...Kent creció conociendo períodos de lujo que alternaban con una pobreza real, aunque refinada. Creció con la sensación de ser un 'pariente pobre', la sensación de haber caído de una posición alta. ..."

Un niño a veces salvaje y a menudo solitario, desde una edad temprana a Kent le gustaba estar al aire libre y

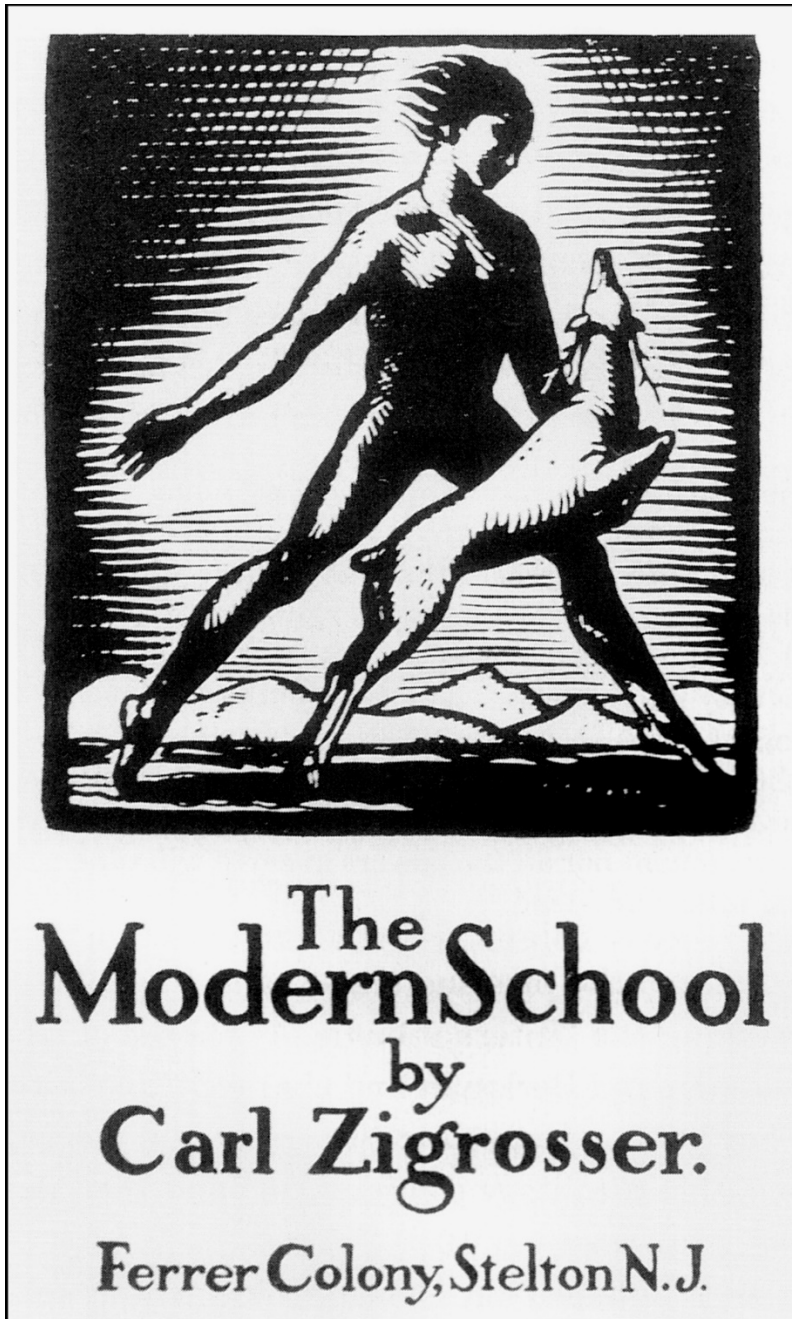
fomentó un amor por la naturaleza que permanecería con él por el resto de su vida. La exposición de Kent al arte llegó a una edad temprana gracias a la hermana de su madre, Jo Holgate, quien vino a vivir con ellos después de la muerte de su padre.



1903 Dublin Pond

Una ceramista consumada, expuso a Kent a los procesos de creación artística. "Desde que tengo memoria, hacía dibujos", recordaría. Cuando tenía trece años, ella lo llevó con ella en un viaje a Europa. El arte que vio allí lo inspiró y,

cuando regresaron a casa, Kent comenzó a tomar clases de arte y se destacó desde el principio en el dibujo mecánico. Incluso aplicó su talento para ayudar a la familia a recaudar dinero dibujando a mano en platos decorativos, que luego la familia vendió.



Cubierta para La Escuela Moderna de Carl Zigrosser



The
**MODERN
SCHOOL**

A MONTHLY MAGAZINE DEVOTED
TO LIBERTARIAN IDEAS IN EDUCATION

OCTOBER 1918

MOMENT OF LIGHT	Jean Le Roy
CHILDREN AND THE FUTURE ART OF THE THEATRE	Jacques Copeau
PARIS IN WAR-TIME	Elie Faure
JEAN LE ROY	Walter Pach
THE ABBEY OF CRETEIL	Albert Gleizes

Ten cents a copy

One dollar a year

Cubierta para el boletín de La Escuela Moderna

ENTRENAMIENTO TEMPRANO

ROCKWELL KENT, HACIA 1920

A pesar de mostrar un gran interés y aptitud para el arte, la madre de Kent estaba preocupada por sus posibilidades de seguridad financiera en esa profesión y lo animó a inscribirse en lo que hoy es la Universidad de Columbia para estudiar arquitectura. Antes de comenzar en Columbia, Kent pasó el verano en la escuela de Arte Shinnecok Hills, de Long Island, donde tomó clases de arte de William Merritt Chase. Chase reconoció el talento de Kent y, después del tercer verano del joven artista en su escuela, le ofreció una beca completa para la Escuela de Arte de Nueva York. No queriendo decepcionar a su familia, Kent comenzó a asistir a la escuela de arte por la noche para poder continuar con sus estudios de arquitectura durante el día. Eventualmente abandonó Columbia para inscribirse en la escuela de arte a tiempo completo, y fue allí donde, además de Chase, también estudió con Robert Henri y Kenneth Hayes Miller.

Los tres ayudaron a dar forma a la futura carrera artística de Kent.

En 1903, su tía Jo hizo arreglos para que él tuviera un aprendizaje de verano con su amigo, el pintor Abbott H. Thayer. Pasó ese verano viviendo y trabajando con Thayer en su estudio en Dublin, New Hampshire.



Tarde en la isla Monhegan, 1906

Thayer era un naturalista aficionado. Su observación de la naturaleza inspiraba su arte y su percepción sensible del mundo natural influyó en la forma de trabajar de Kent. Durante los años siguientes, Kent visitó a Thayer y su familia con frecuencia y se hizo buen amigo de su hijo y colega

artista, Gerald. La primera pintura que Kent vendió fue de temas extraídos del tiempo que pasó en New Hampshire.

Fue también durante sus años de estudiante que se formó la perspectiva política de toda la vida de Kent, influenciada por el discurso izquierdista internacional que circulaba en ese momento. En 1904, se unió al Partido Socialista. Simpatizaría con las causas socialistas y anarco-comunistas durante toda su vida.



Tarde en el mar. Monhegan, 1907



Trabajadores del mar, 1907



Campos de nieve (Invierno en los Berkshires), 1909



Humanos y montañas, 1909

PERÍODO DE MADUREZ

Kent tuvo un primer contacto con la atención profesional como artista cuando participó en la Exposición de Artistas Independientes en 1910, donde mostró cuatro pinturas de paisajes. También fue aquí donde comenzó una amistad con el organizador de la exposición, el pintor John Sloan, quien se refirió al artista emergente como "un personaje fino y enérgico [...] un gran pintor". A pesar de esto, el dinero escaseaba. Para ayudar a apoyar su carrera artística, Kent tomó un trabajo en el estudio de arquitectura Ewing and Chappell en Nueva York. Trabajaría allí de forma intermitente durante años, además de asumir otros proyectos arquitectónicos, siempre que necesitara ganar dinero extra.

La isla Monhegan en Maine fue un gran lugar de inspiración para Rockwell Kent al principio de su carrera.

Debido a su amor por la naturaleza, buscó la naturaleza no solo para pintar, sino también para disfrutar del trabajo físico asociado con el trabajo de la tierra. Primero le picó el gusanillo de viajar gracias a su antiguo maestro Robert Henri, quien lo animó a viajar a Maine en 1905. Kent se quedó en la isla de Monhegan, que albergaba una colonia de arte de verano. Su arte floreció aquí. Le gustó tanto la isla que decidió, en 1906, comprar allí un terreno, en el que construyó su propia casa.



Hacia el mar, 1910

"Construyó una pequeña casa allí y pasó sus días en soledad, leyendo a Emerson y Tolstoi, pintando, trabajando como pescador de langostas y pintando", señala la escritora de arte Maria Popova. "Inmerso en los diarios de Thoreau",

agrega, "absorbió la voluntad de 'vivir deliberadamente' en lugares salvajes donde podía encontrar y nutrir su naturaleza salvaje interior". El paisaje natural externo proporcionó un portal de regreso a su ser auténtico, que expresó en su arte. Como escribe el crítico de arte Henry McBride: "Dondequiera que fuera, como Emerson, se encontraba a sí mismo".



Pastoral, 1914

Además de su lectura y contemplación, Kent descubrió que trabajar con sus manos para construir una vivienda era tan gratificante que volvería a hacerlo en la mayoría de los lugares nuevos donde él y su familia viajaron y establecieron

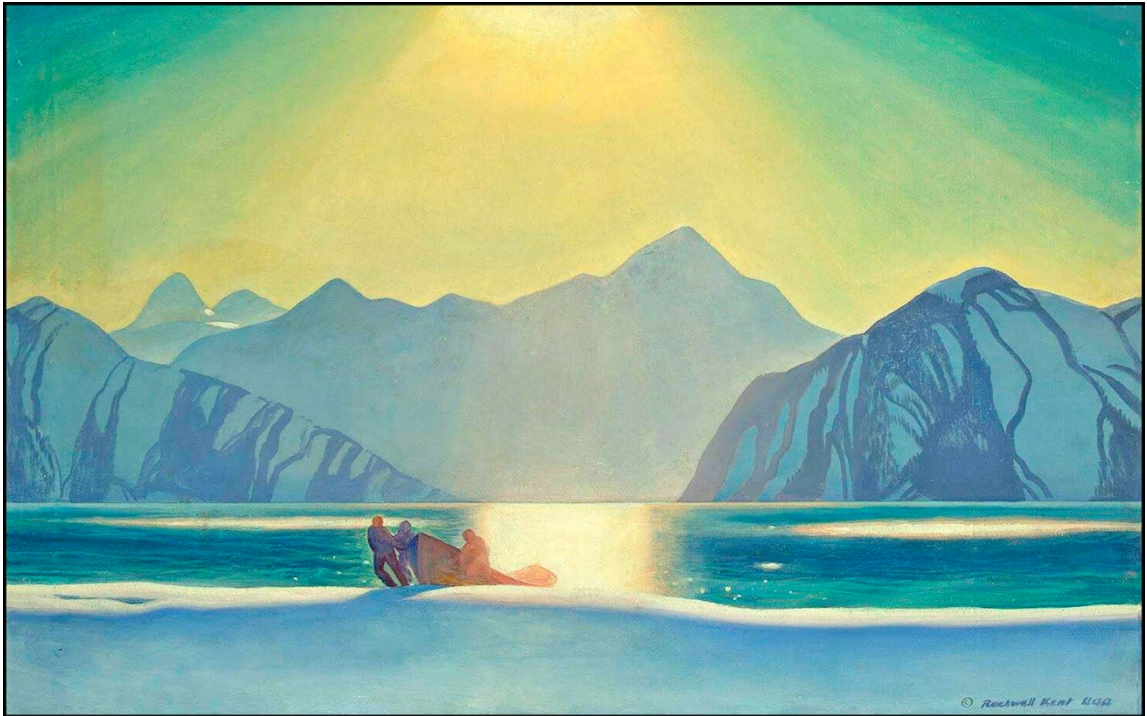
su residencia. Según Traxel, la gente de Monhegan quedó tan impresionada con "la magnífica energía de Kent [...] que le valió el apodo isleño de 'Jumpstark' (saltador)". También fue aquí donde él, junto con su colega artista Julius Golz, fundó la Escuela de Arte de Verano de Monhegan en 1910. No mucho después de que las pinturas de la isla de Monhegan de Kent comenzaran a ganar reconocimiento, sus contemporáneos Edward Hopper y George Bellows (ambos ex compañeros de clase en la Escuela de Arte de Nueva York) harían lo mismo, creando sus propias visiones distintivas de la isla en su arte.



Pioneros (Into the Sun), 1919

En 1908, durante otra visita a la familia Thayer, Kent se enamoró de la sobrina de Abbott, Kathleen Whiting. Los dos se casaron ese mismo año. Whiting dio a luz a un hijo un año

después, al que seguirían tres hijas y otro hijo. Sin embargo, su matrimonio no fue fácil, ya que Kent a menudo le era infiel e incluso tuvo un hijo con una ex novia durante su unión.



Resplandor solar, Alaska, 1919

Gran parte de la producción artística madura de Kent estuvo determinada por los lugares a los que viajó. Después de la isla de Monhegan, su próximo gran viaje fue a Terranova. Fue allí por primera vez en un viaje de pesca, en 1910. Cuatro años después, se mudó allí con su familia. Sin embargo, sus puntos de vista políticos y su naturaleza franca le causaron problemas. Según la historiadora del arte Constance Martin, "...Kent, que había estado en Alemania y amaba la música alemana, recorría las colinas cantando canciones alemanas, con caballete y pinturas bajo el brazo.

No hizo ningún esfuerzo por ocultar su admiración por la música alemana", lo que incomodó a los lugareños, cuyo sentimiento anti-alemán estaba aumentando a medida que se acercaba la Primera Guerra Mundial". Concluyendo que podría ser un espía, los lugareños convencieron al gobierno para que lo exiliara de la colonia. Fue deportado en 1915.



Viajeros en Alaska, 1919

Rockwell Kent escribió varios libros sobre sus aventuras y viajes, incluido su tiempo en Alaska, como por ejemplo *Wilderness: A Journal Of Quiet Adventure In Alaska*, publicado en 1920.

De vuelta a la ciudad de Nueva York, Kent comenzó a crear ilustraciones para revistas, que fueron bien recibidas y proporcionaron un ingreso constante muy necesario. Sin

embargo, no permaneció mucho tiempo en la ciudad. En agosto de 1918, él y su hijo mayor, Rockwell, de nueve años, partieron hacia Alaska, un viaje que resultó en otro importante conjunto de obras artísticas.



Tierra del Fuego, 1922

Además de la pintura, fue aquí donde Kent comenzó la práctica del grabado en madera, por lo que también sería conocido. Muchos de los grabados en madera de Alaska formaron parte de una exposición celebrada en la Galería Knoedler en marzo de 1920, después de haber regresado a casa con su familia en la ciudad de Nueva York. El viaje a Alaska también condujo a su primer libro, que encargó la editorial GP Putnam & Sons. Compuesto por sus escritos junto con reproducciones de sus dibujos y grabados,

Wilderness encontró una recepción pública entusiasta cuando salió en 1924.

Ávido viajero, Rockwell Kent hizo un viaje a Tierra del Fuego en 1922.



Lago de montaña, Tierra del fuego, 1923

Sintiendo una vez más la necesidad de dejar la opresión de la vida de la ciudad, en 1919 Kent con su familia se mudaron a Arlington, Vermont, donde compró una granja a la que llamó Egypt y, finalmente, supervisó la construcción de una casa y un estudio allí. Si bien su vida doméstica fue brevemente feliz, volvió a caer sobre él la llamada del camino abierto y, en 1922, partió rumbo a América del Sur,

viajando a Tierra del Fuego, donde intentó dar la vuelta al Cabo de Hornos pero, debido al clima, no pudo completar el viaje como tenía planeado. Sin embargo, creó varias pinturas durante el viaje, lo que condujo a otro libro, *Voyaging: Southward from the Strait of Magellan* (1924).



Admiralty sound, Tierra del fuego, 1925

Cuando regresó a casa, su matrimonio se vino abajo. Kent se divorció de su esposa en 1925 y, poco después, en abril de 1926, se casó con otra mujer, Frances Lee. Después de un tiempo en el extranjero en Irlanda para una luna de miel, la pareja regresó a Estados Unidos y se instaló en el área del Greenwich Village de la ciudad de Nueva York antes de

comprar una casa en AuSable, Nueva York, en las montañas Adirondacks.

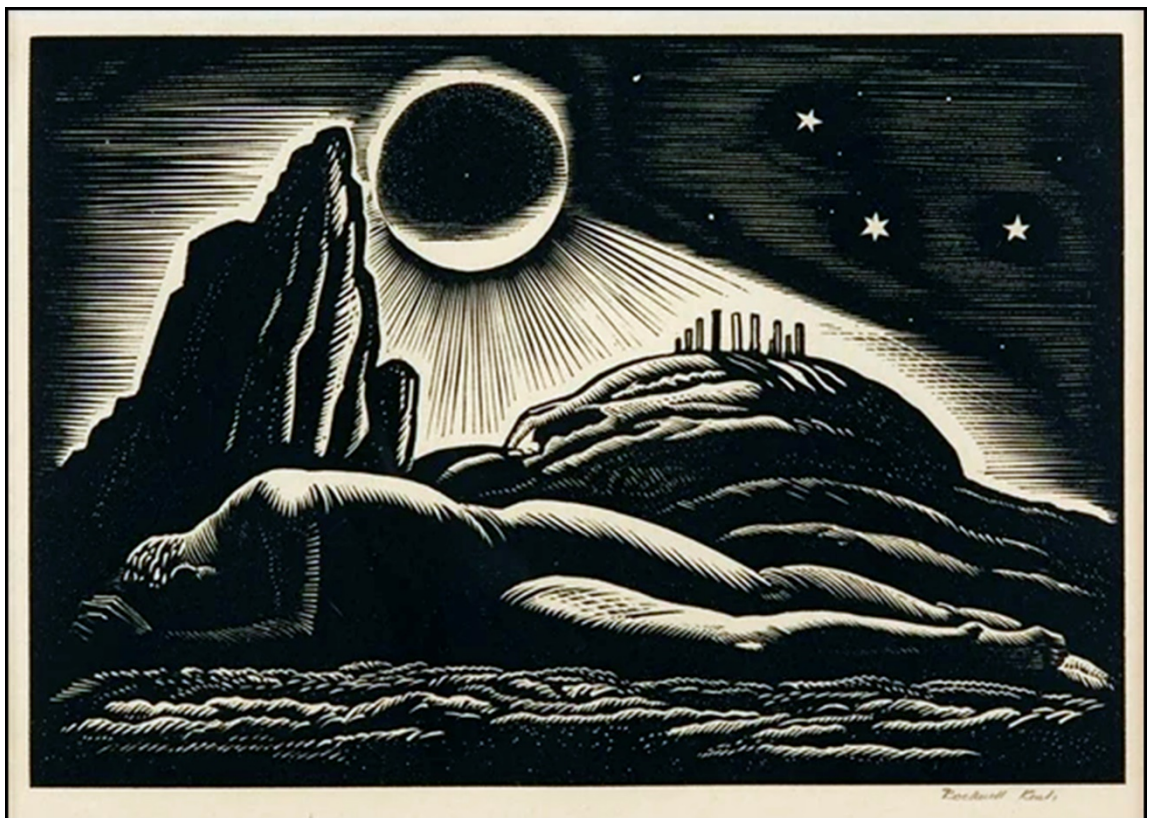


Cosecha, 1926

Fue durante estos años que Kent se convirtió en un defensor abierto del arte estadounidense. Comenzó a usar su reputación ahora establecida no solo para vender su arte sino también para defender a otros artistas. Según Traxel, para Kent, "la lucha, tal como él la veía, era establecer un arte indígena estadounidense. Pronunció discurso tras discurso ante clubes de arte y sociedades de diseño argumentando que los coleccionistas y museos estadounidenses deberían brindar un mejor apoyo a los artistas de su propia nación." Articulando sus

preocupaciones sobre la necesidad de nutrir una escena artística local, Kent dijo una vez, "cuando los excavadores excaven en las ruinas de esta nación, encontrarán una gran cantidad de arte antiguo, estatuas y momias griegas. No sabrán lo que es nuestro arte."

Paralelamente a su carrera en las bellas artes, Kent hizo avances profesionales en el arte comercial, creando diseños bien recibidos para Rolls-Royce y logotipos para las editoriales Viking Press y Random House.



El crepúsculo del hombre, 1926

También comenzó a ganar mucho dinero ilustrando libros. Hablando de su competencia en este campo, el autor Paul Kennedy afirma: "Rápidamente se estableció como uno de los artistas gráficos más destacados de su tiempo.



Moby Dick, cap. 41



Moby Dick, Random House, 1930

Sus llamativas ilustraciones para dos ediciones de Moby Dick de Herman Melville fueron extremadamente populares y siguen siendo algunas de sus obras más conocidas. En total, Kent ilustró 37 volúmenes durante una carrera que se extendió por más de 55 años". Sus ilustraciones para Moby Dick, de hecho, desempeñaron un papel importante en la

resurrección del texto del siglo XIX, que había sido casi olvidado antes de su edición de 1930.



Una carga de turba, 1927

Otro paisaje del norte importante para su arte y su vida fue Groenlandia. Su primer viaje allí tuvo lugar en 1929. El barco en el que viajaba se estrelló debido al mal tiempo y se vio obligado a caminar por tierra a través del desierto, donde finalmente conoció a un esquimal que lo ayudó a él y a sus compañeros de viaje a ponerse a salvo. A pesar de la experiencia inicial que puso en peligro su vida, Kent se sintió profundamente inspirado por Groenlandia. Al regresar a casa tras esta primera estancia allí, Kent pintó más de tres docenas de obras y publicó un libro sobre sus aventuras allí titulado *N by E* (1930). Viajó allí nuevamente en 1931 con su

esposa y una tercera vez en 1934, acompañado de su hijo Gordon. Un segundo libro surgido de su estancia en Groenlandia, *Salamina*, se publicó en 1935.



Los amates, 1928

A lo largo de su vida, Kent permaneció comprometido con la política de izquierda y, a medida que envejecía, sus ideales políticos también se filtraron en su trabajo de manera más explícita. De esto dijo una vez: "Soy más o menos un pintor de paisajes, pero cuando dibujo ahora descubro que mi arte se vuelve cada vez más propagador de la revolución". En 1937, recibió una comisión pública del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos para crear un mural en dos partes que mostraría el impresionante alcance de los servicios de la Oficina de Correos de los Estados Unidos. Con

el deseo de cubrir el alcance de la oficina de correos tanto en el norte como en el sur, Kent viajó a Alaska y Puerto Rico y usó las dos ubicaciones como inspiración para sus dos paneles.



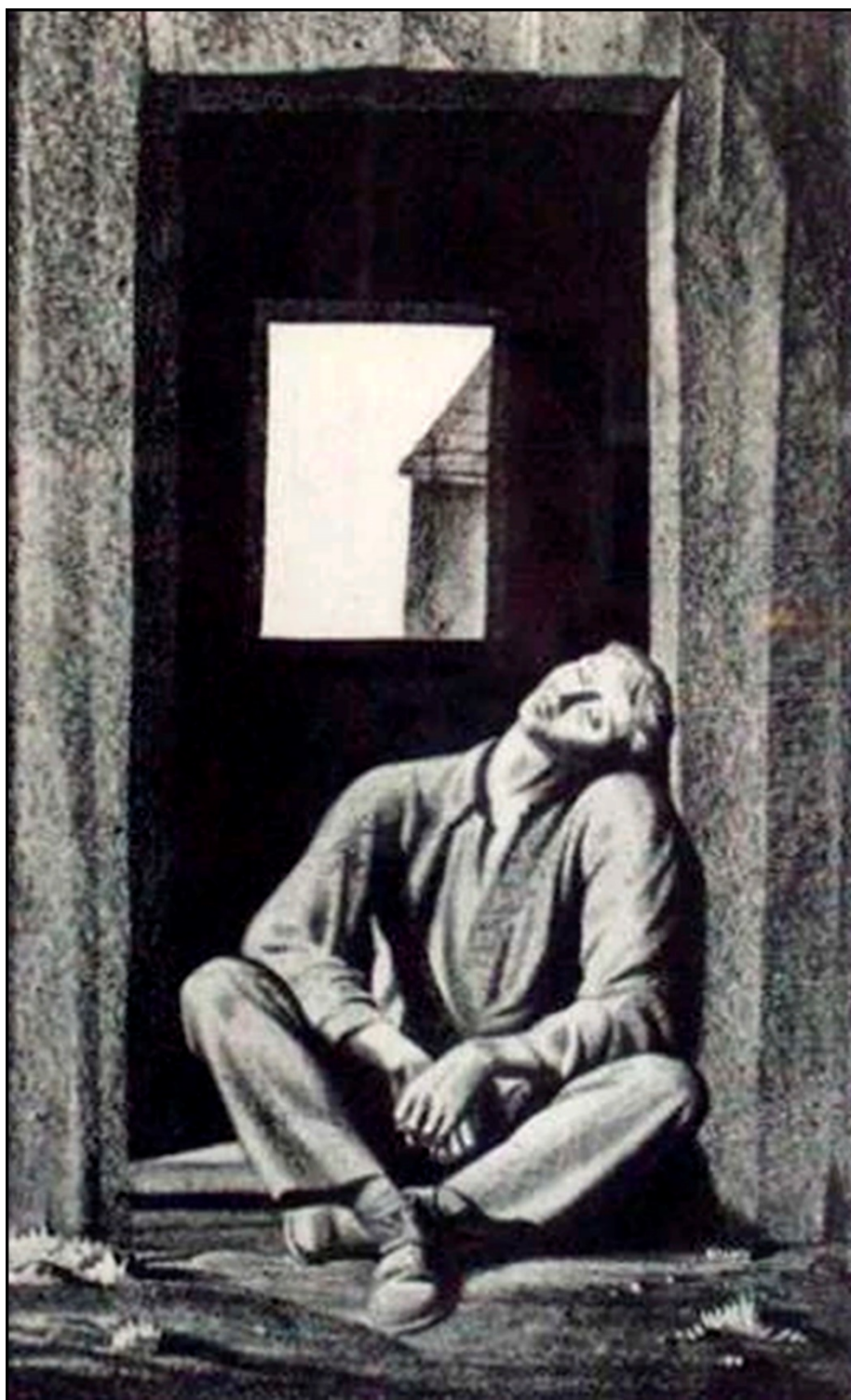
Mural de Puerto Rico. Un llamado a la libertad, 1937

Su mural de Puerto Rico conmemoraba la primera entrega de correo aéreo allí. Sin embargo, se encontró con un fuerte desacuerdo cuando debutó por primera vez en septiembre de 1937, y muchas personas discreparon con lo que vieron como un llamado revolucionario a las armas incrustado en el trabajo. Una carta sostenida por la mujer en primer plano decía, en kuskokwim, un dialecto esquimal poco conocido: "Al pueblo de Puerto Rico, nuestros amigos !Acabemos con los jefes. ¡Solo eso puede hacernos iguales y libres!". Finalmente, se convenció a Kent de cambiar el mensaje, pero sintió que la inclusión de la carta había tenido éxito, ya que había llamado la atención del público sobre la difícil

situación del pueblo puertorriqueño a través de la cobertura mediática del mural.



Barquero, 1929



Descanso, 1929



Meditación, 1929



Revisión, 1928



Hombre con arado, 1930



Chica en el acantilado, 1930



Luz de las estrellas, 1930

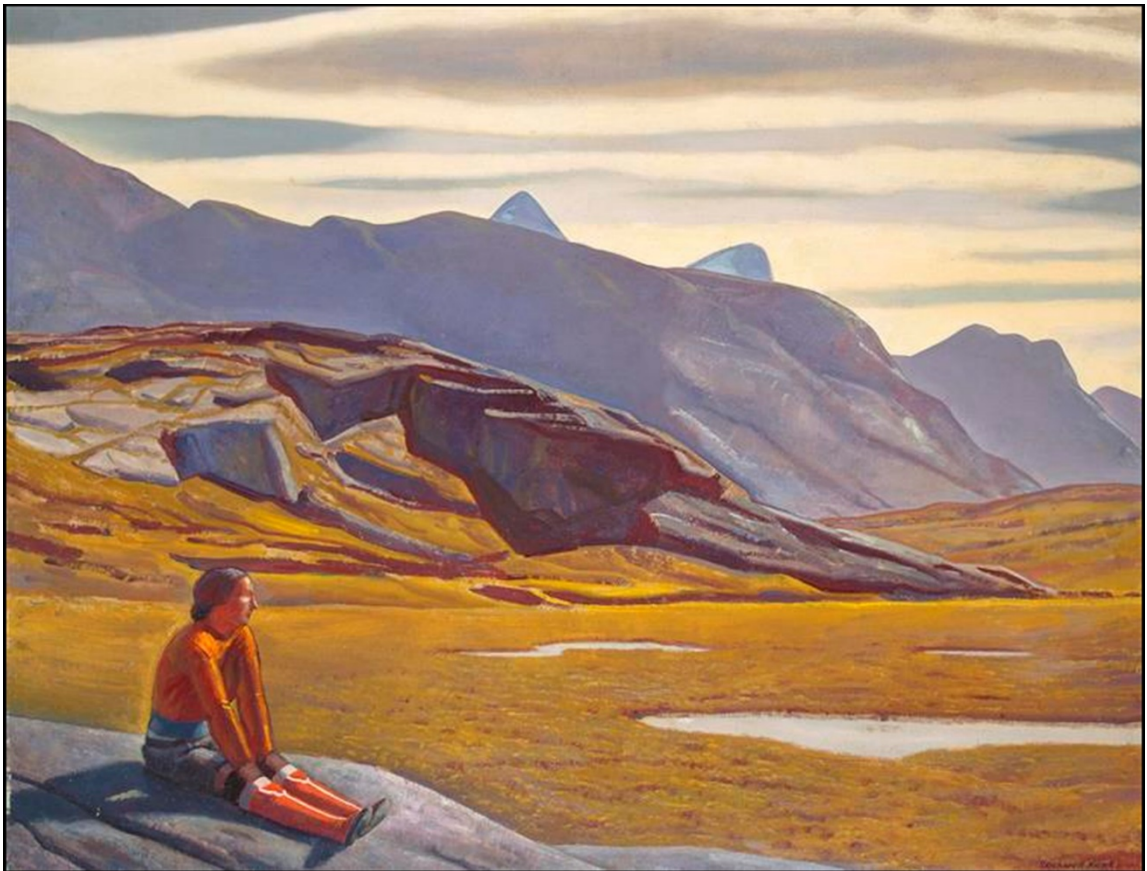


Bañista, 1931

PERÍODO POSTERIOR

Las últimas décadas de su vida vieron a Kent afirmarse más en la arena política, incluso si eso dañó su reputación. Durante la Segunda Guerra Mundial, Kent usó sus habilidades artísticas para ayudar a diseñar carteles para la Oficina de Información de Guerra. También amplió la granja lechera que dirigía en casa para ayudar a aliviar la escasez de alimentos en Estados Unidos. Más controvertido, simpatizaba con el sufrimiento de Rusia durante la guerra y envió el dinero extra que tenía al fondo de ayuda de guerra ruso. La publicación de su autobiografía en 1940, *This Is My Own*, también causó problemas para el artista. Según el historiador de arte Richard V. West, era "... un libro que era en parte biográfico y en parte una declaración de sus creencias políticas. En él, el artista abogó por la paz, defendía la importancia del trabajo, castigaba los males de las corporaciones, su codicia y mala gestión, y relató algunas de sus actividades recientes en favor de causas

progresistas". El libro causó revuelo tras su publicación y, en parte debido a lo que había escrito, "Kent se convirtió en persona non grata tanto en los círculos conservadores como en ciertos liberales debido a sus críticas a la política exterior de los Estados Unidos".



Cita en Groenlandia, 1929

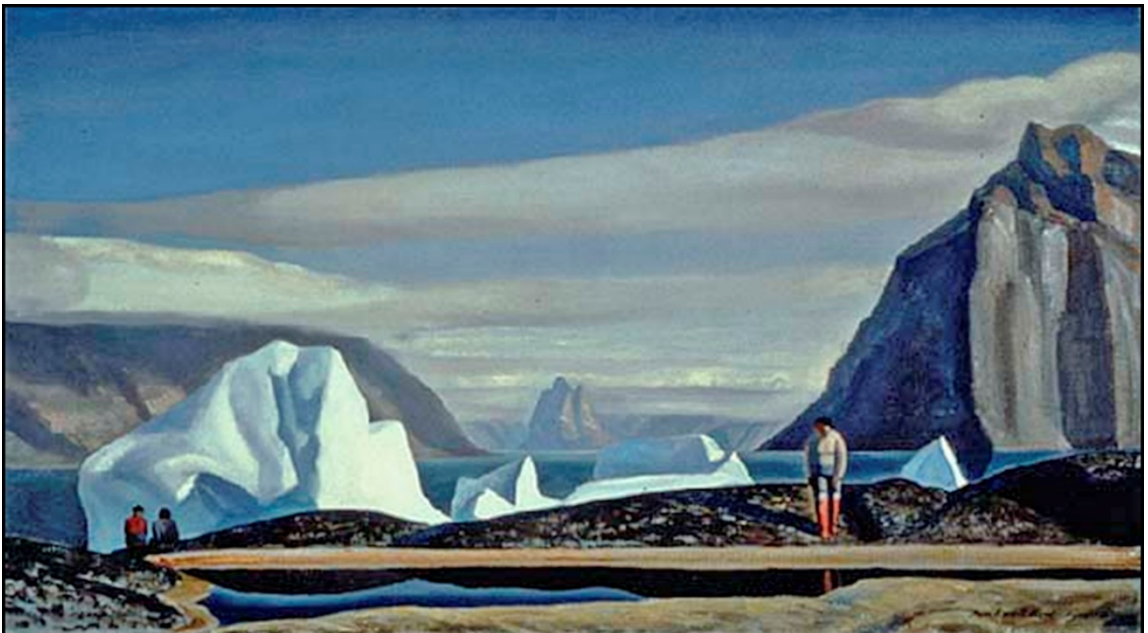
En 1946, Kent fue elegido miembro del Comité Ejecutivo del Partido Laborista Estadounidense y en 1948 tuvo una candidatura fallida al Congreso como candidato del partido. Se convirtió en un defensor de la no violencia, asistió al Congreso Mundial por la Paz en París en 1949 y viajó a Moscú para hablar sobre la prohibición de las armas

atómicas. Como resultado de su tiempo en la Unión Soviética, el gobierno de los Estados Unidos le quitó el pasaporte, lo que provocó una pelea que llegó hasta la Corte Suprema, que decidió, en 1958, restablecer su pasaporte. Kent también se vio obligado a comparecer frente al Comité de Actividades Antiamericanas de la Cámara del Senador Joseph McCarthy para responder sobre sus creencias políticas. Si bien no cooperó abiertamente, finalmente no se presentaron cargos en su contra.



Puerto nacional, 1931

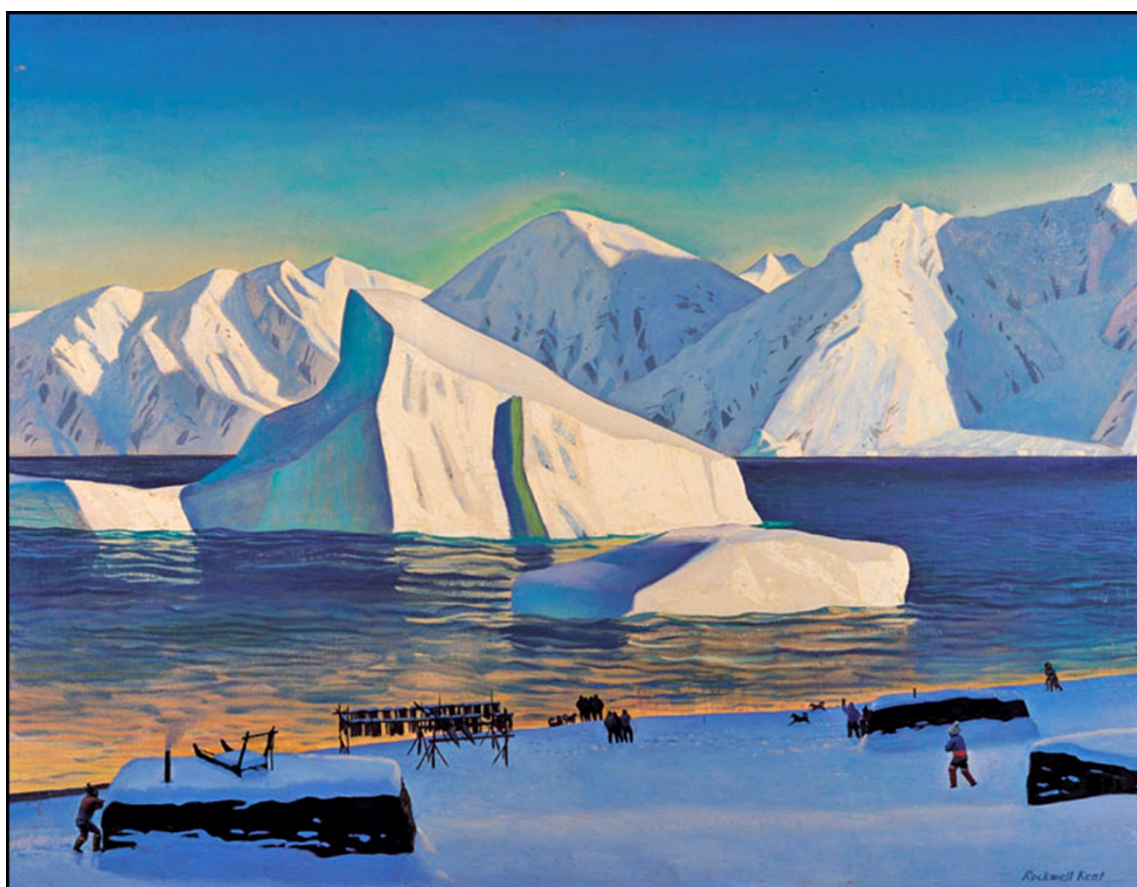
Debido al clima político, las inclinaciones políticas de Kent afectaron su carrera. Esto fue más evidente cuando el Museo Farnsworth en Rockland, Maine, se negó a albergar una exposición planificada de sus pinturas e incluso rechazó una gran colección de sus obras y archivos que planeaba regalar a la institución. "Enfurecido con las galerías e instituciones estadounidenses que rechazaan su arte debido a las controversias políticas y las actitudes cambiantes", escribe el autor Paul Kennedy, "Kent entregó una enorme colección de su obra (80 pinturas y 800 grabados y dibujos) a la Unión Soviética", donde su trabajo había encontrado una acogida entusiasta a pesar de su menguante popularidad en su tierra natal.



Icebergs, Groenlandia, 1932

En los últimos años de su vida, Kent buscó refugio en los Adirondacks, donde pudo volver a pintar la naturaleza. Sin

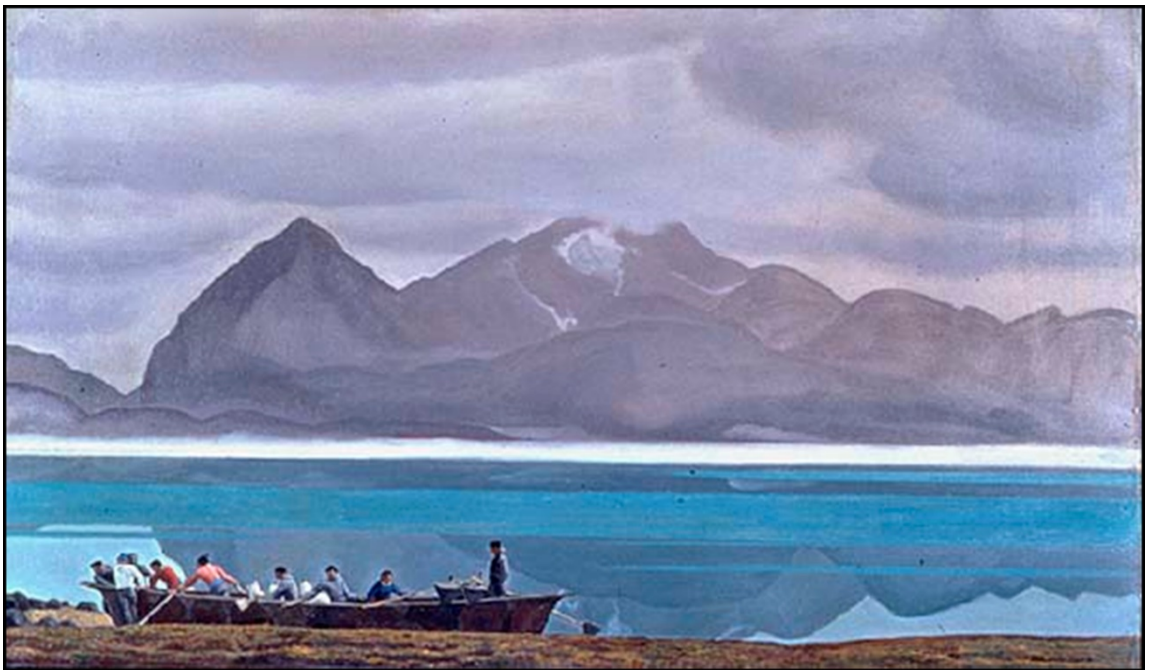
embargo, la tragedia le golpeó allí, cuando su casa fue destruida en un incendio. Nunca se recuperó de la pérdida de su amada casa y de las muchas pinturas que también fueron quemadas. La salud de Kent, que ya había estado en declive, empeoró. El marcapasos que le habían implantado en 1965 tuvo que ser reemplazado en 1970. Murió menos de un año después.



Noviembre, Norte de Groenlandia, 1932



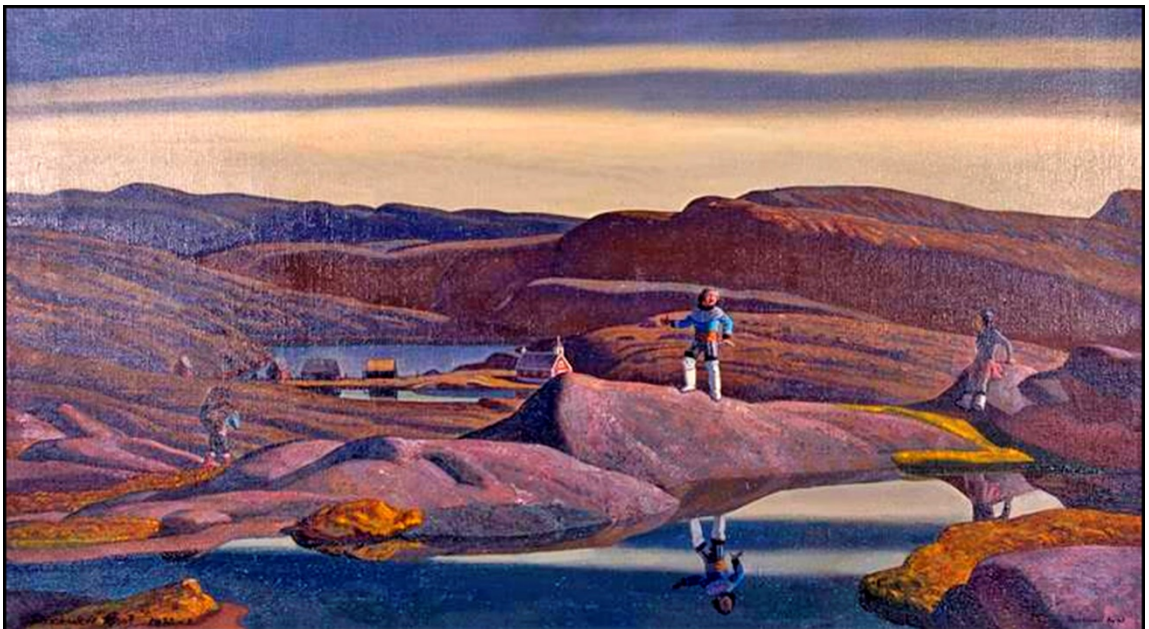
Trabajo de la mujer, Sur de Groenlandia, 1932



Gente de Groenlandia, 1934



Cazador de focas, Groenlandia, 1933



Tassiusak, Groenlandia, 1933



La ciudadela, 1933



Llegada del correo, 1935



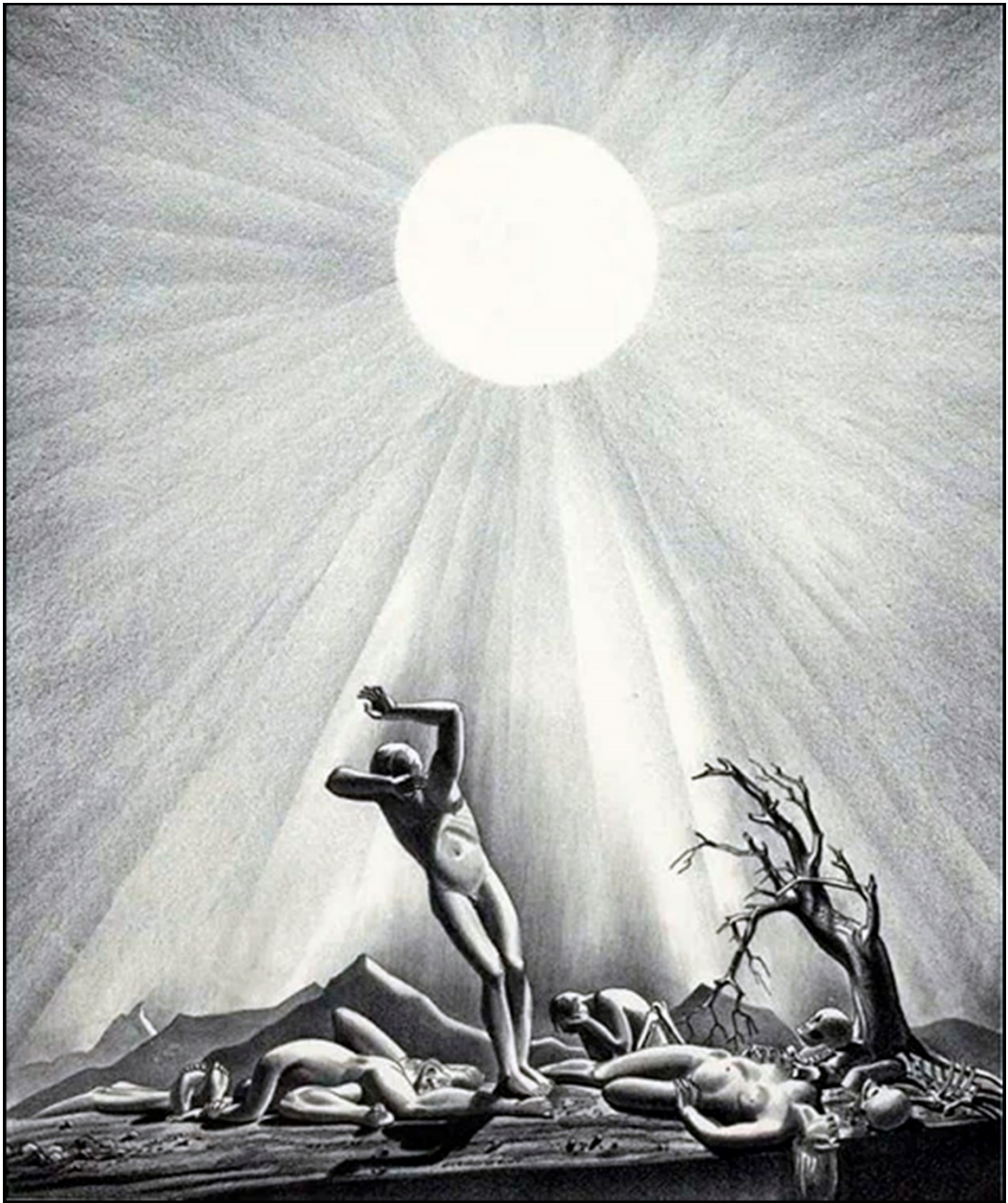
Noche estrellada, 1933



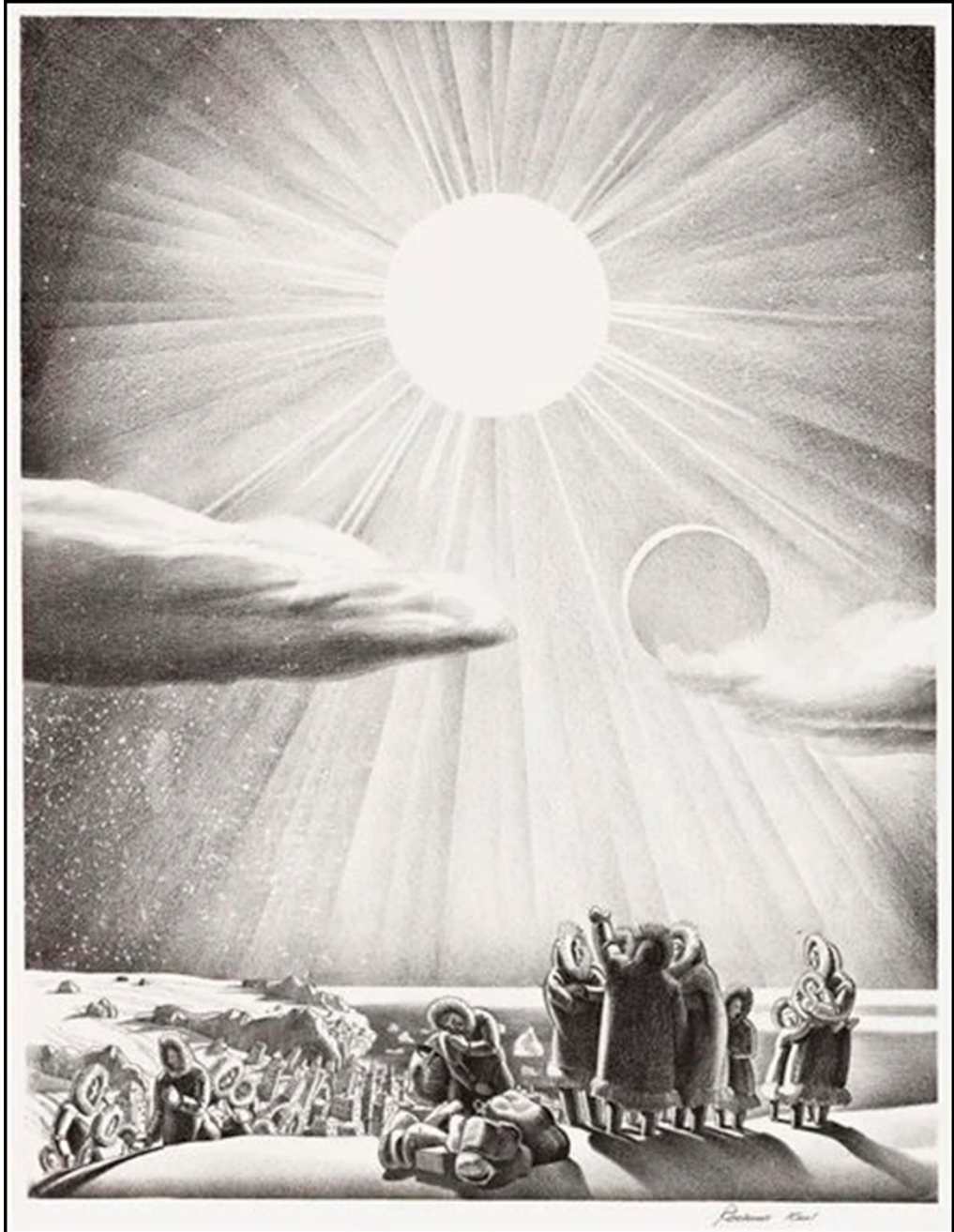
Y las mujeres deben llorar, 1936



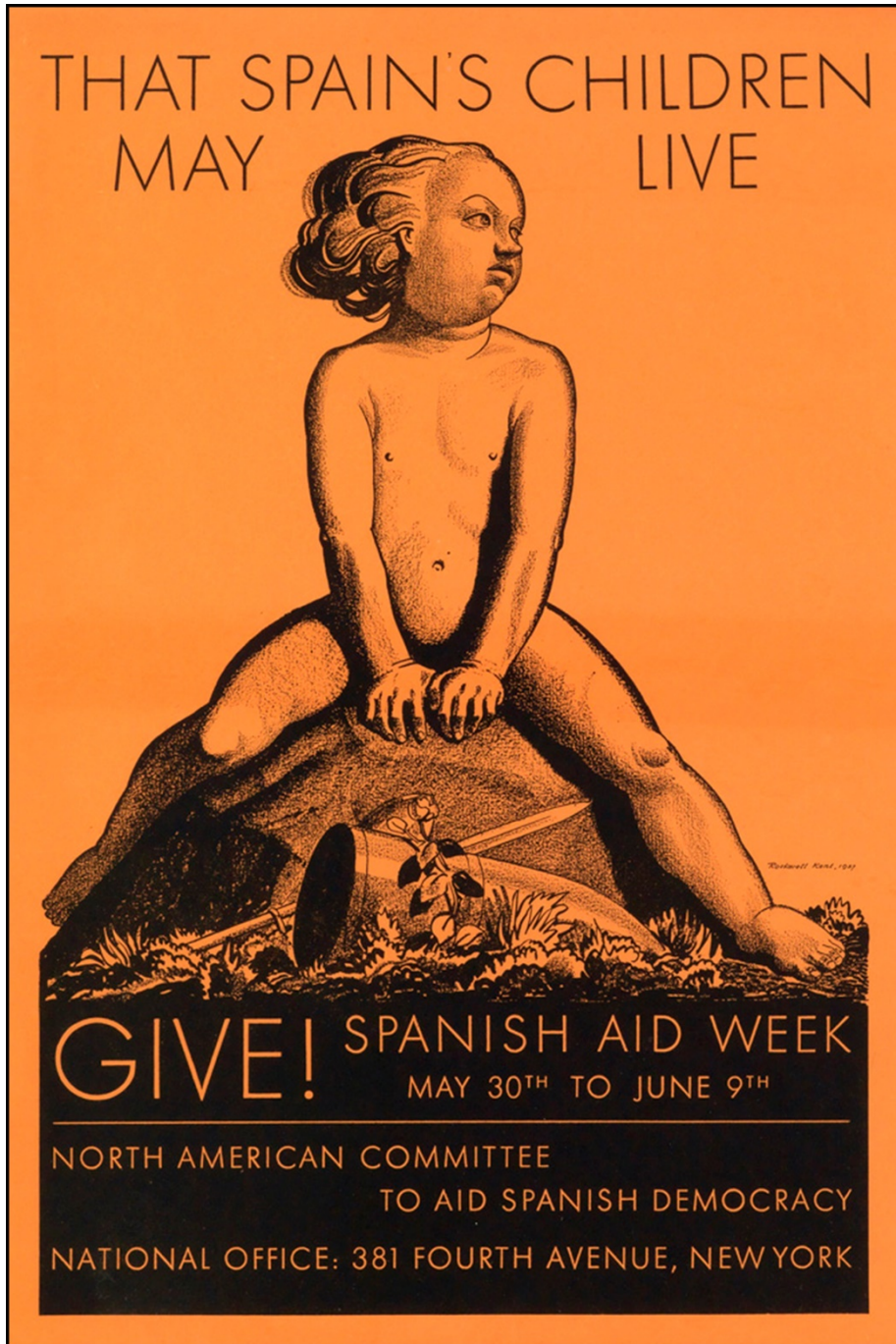
¿Y ahora adónde?, 1936



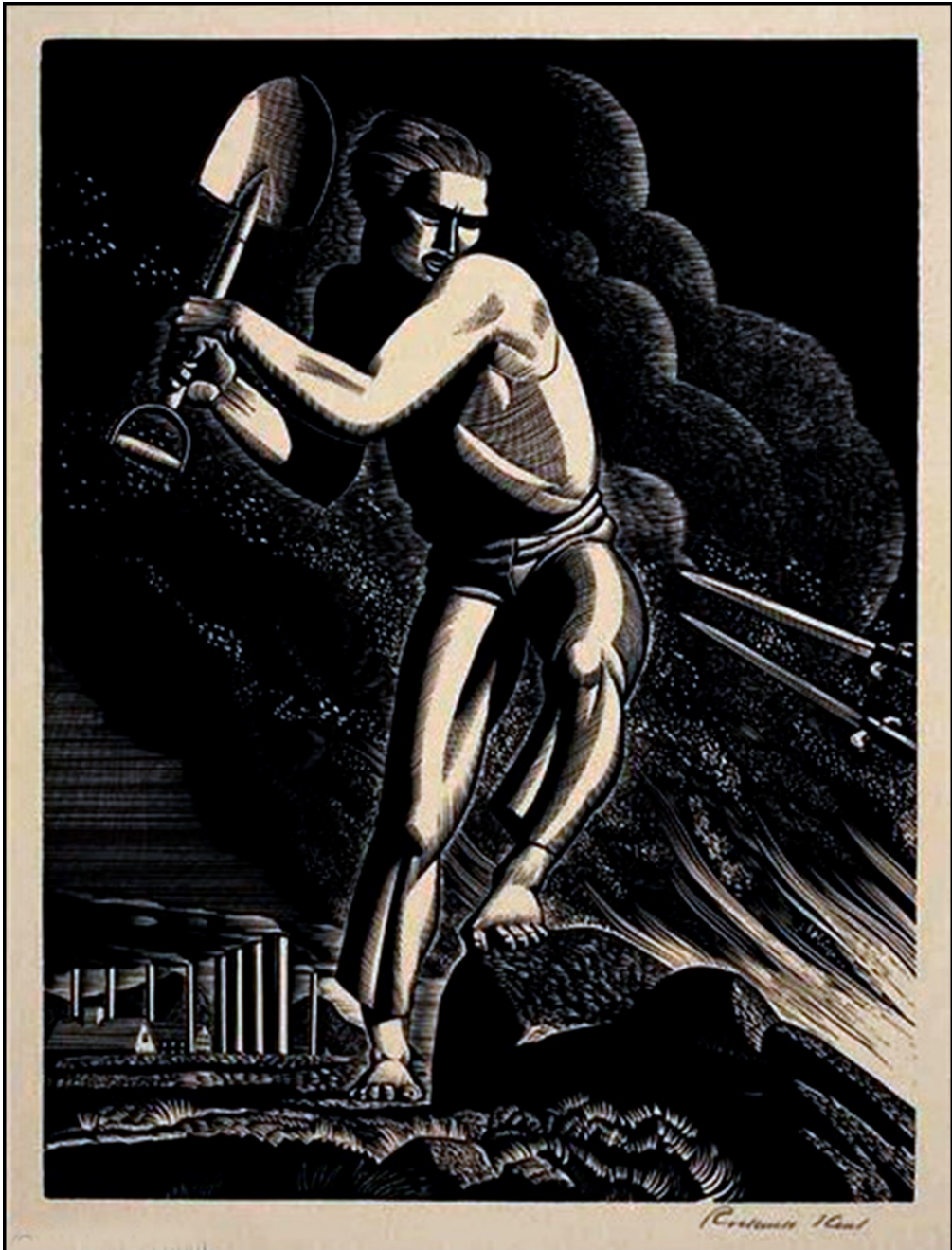
Llamarada solar, 1937



Desvanecimiento solar, 1937



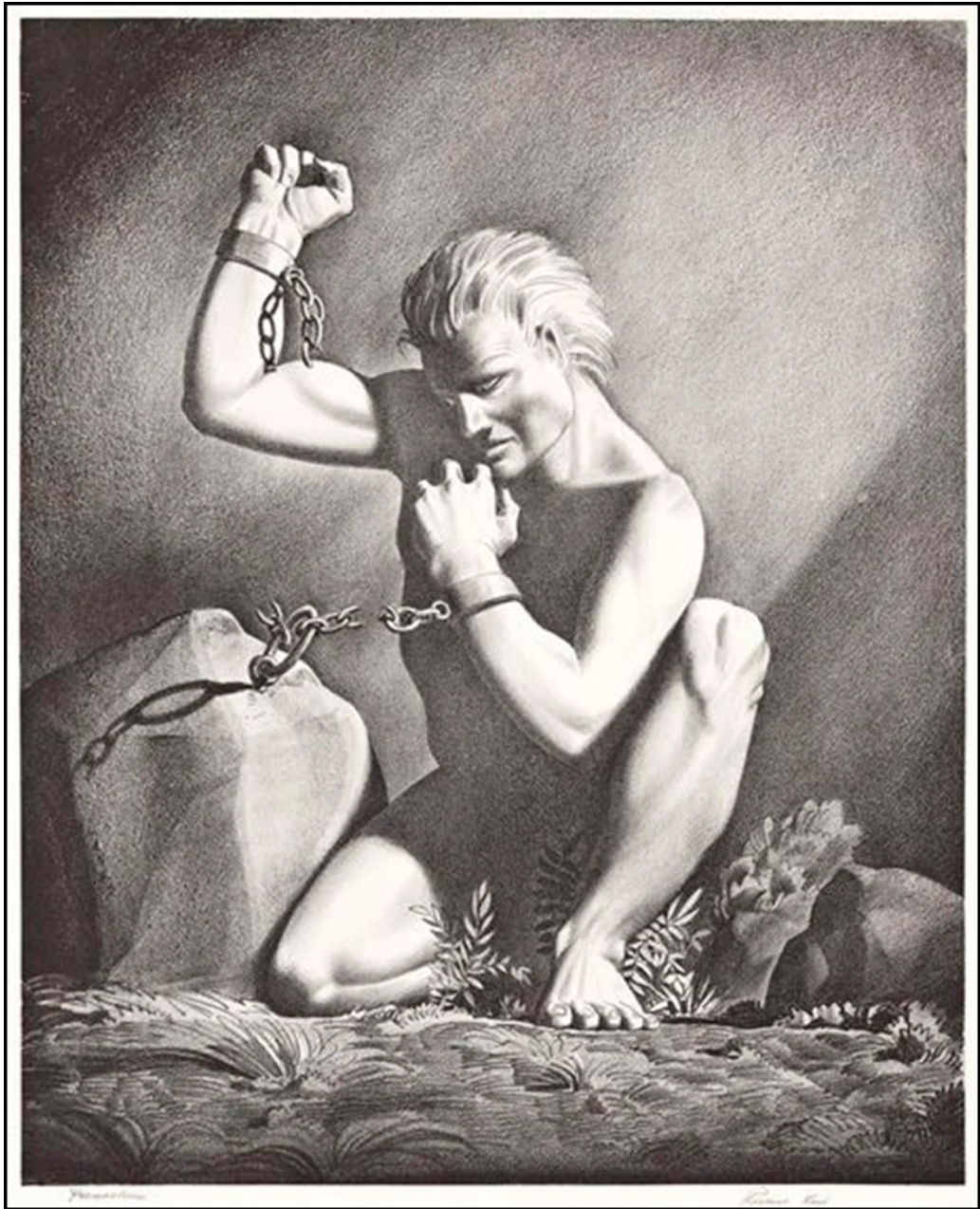
Ayuda a los niños de España, 1937



¡Trabajadores del mundo... uníos!, 1937



Familia obrera, 1937



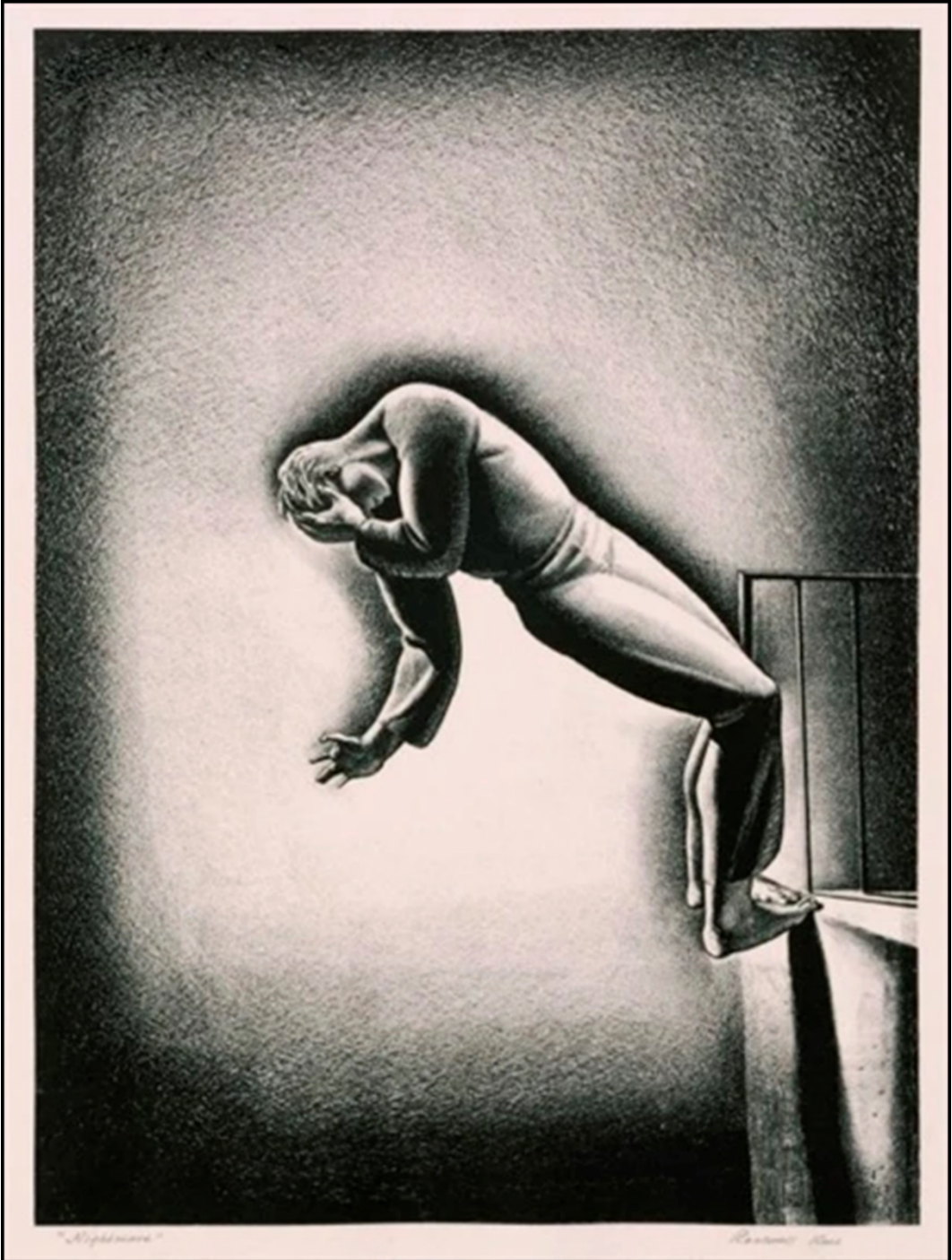
Prometeo desencadenado, 1938



La vigilancia eterna es el precio de la libertad, 1946



International Order Worker, (IWO)



Pesadilla, 1941



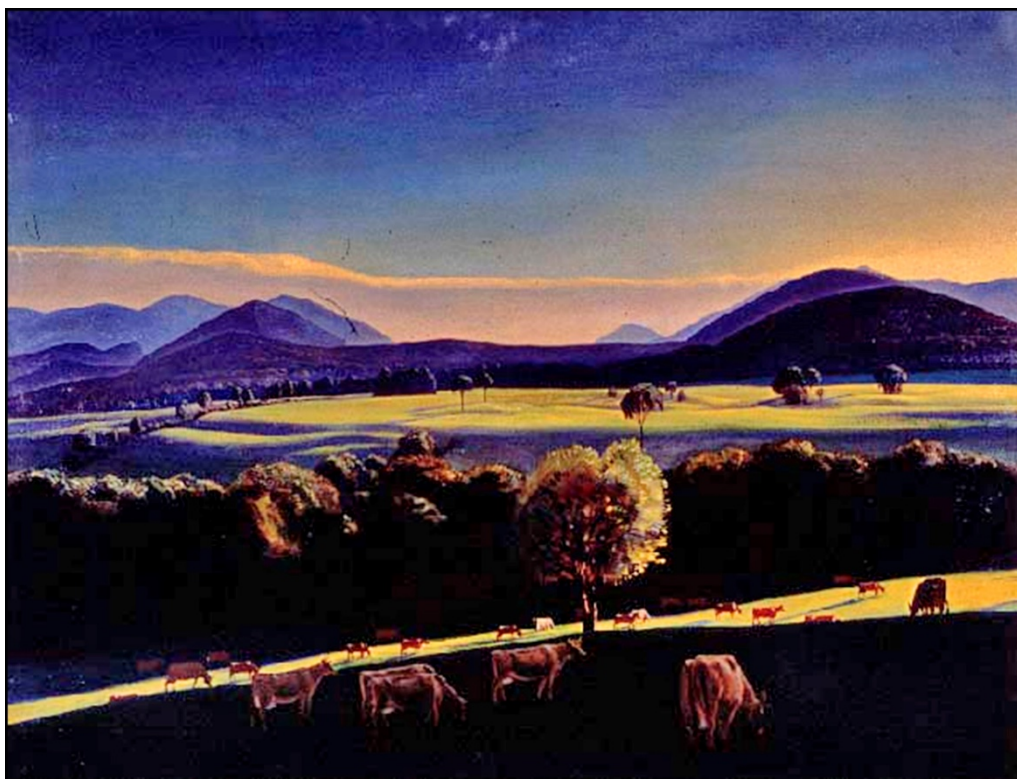
Vuelo nocturno, 1941

EL LEGADO DE ROCKWELL KENT

Impulsado por su pasión por la naturaleza, Kent se convirtió en uno de los pintores de paisajes del siglo XX, más prolíficos y conocidos de Estados Unidos. Basado en el realismo e inspirado por sus viajes, su estilo de pintura capturó el espíritu del lugar y la gente que, según Traxel, "inspiró a la próxima generación de paisajistas estadounidenses, incluido Jamie Wyeth, quien, de sus pinturas de Monhegan, afirmó que Kent era, 'el único artista que trabajó en Monhegan que captó el verdadero sentido del lugar'". Defensor de una cultura artística local (en un período en el que el arte europeo importado era muy valorado), Kent situó sus aventuras en el tejido del Carácter americano contemporáneo: amplia extensión de paisaje y naturaleza salvaje no capturada en la pintura europea.

Kent dejó un impresionante cuerpo de trabajo que muestra sus habilidades como ilustrador y grabador de madera. Como afirma el autor Paul Kennedy, "sus poderosos

e innovadores gráficos de libros, que incluían de todo, desde litografías de página completa y grabados en madera hasta bordes, capiteles y ex libris, han influido en generaciones de artistas gráficos". Su estilo visual austero y dramático para estas obras sería admirado y emulado por generaciones de artistas más jóvenes. En un momento en que la brecha entre las bellas artes y el arte comercial se estaba ampliando, Kent tenía los pies en ambos ámbitos, se mantuvo fiel a sí mismo y dejó un legado duradero en ambos campos. La suya es un ejemplo de una práctica artística que se sumerge en las profundidades de su ser espiritual al mismo tiempo que mira al mundo con integridad y una visión política igualitaria.



Prado de Asgaard, 1941



Ocho de diciembre, 1941



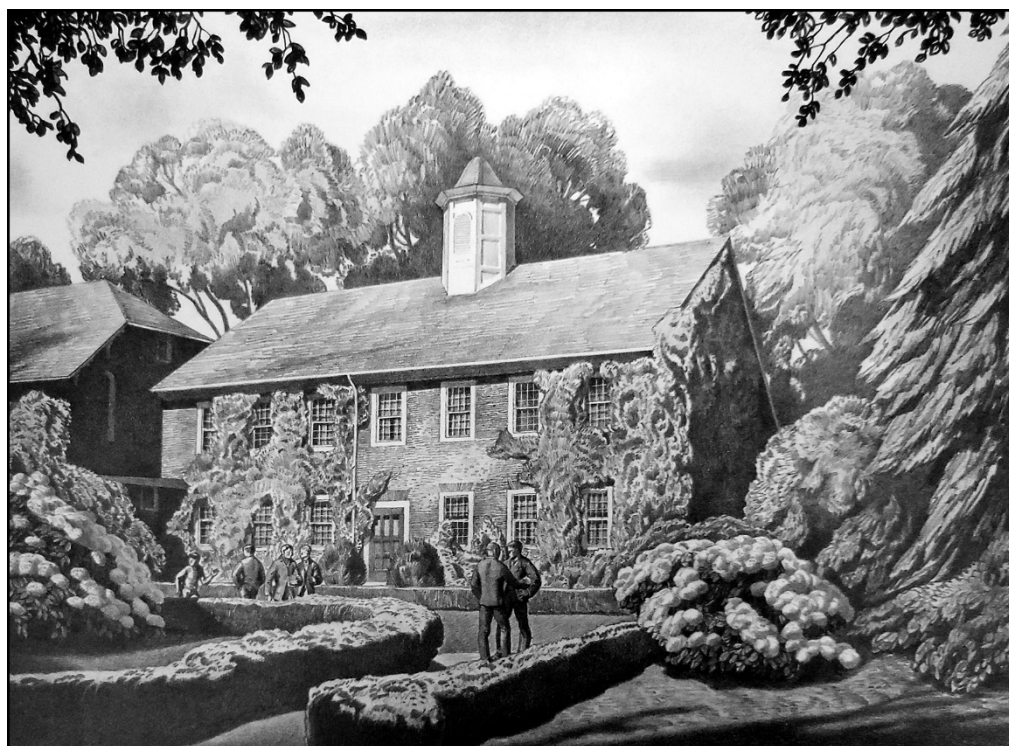
Tormenta aproximándose en los Aridondacks, 1946



Día de despedida. Cabaña en los Aridondacks, 1946



Cabaña en los Aridondacks, 1946



Academia de Cheshire, 1947



Dolor mundial, 1947



La Ley de Smith, 1951



Monte Assiniboine. Rocosas canadienses, 1952



Río Au Sable invierno, Aridondacks, 1960



El caminante (Autorretrato), s f